

Resumen

Este estudio se basa en la Hipótesis de la especificidad corporal (*Body-specificity hypothesis*) propuesta por Casasanto. En su artículo (con Jasmin) sobre discurso político y gestos demuestra que los gestos realizados con la mano dominante se hallan más fuertemente asociados a los discursos positivos y que, por el contrario, los realizados con la mano no dominante lo estarían con los negativos. Sin embargo, la premisa de que los gestos pudieran seguir la orientación política izquierda-derecha fue rechazada. La hipótesis de nuestro estudio defiende que la política europea se halla mucho más fuertemente conceptualizada en el eje izquierda-derecha que la americana. Para comprobar si los gestos siguen la conceptualización espacial de los partidos políticos en Europa, 722 gestos espontáneos realizados por seis políticos checos y seis españoles han sido analizados de manera sistemática.

Palabras Clave

Hipótesis de la especificidad corporal, diestro-zurdo, política, discurso, gestos, checo, español.

Abstract

This study is based on Casasanto's Body-specificity hypothesis and especially on his paper (with Jasmin) on speech and gesture, in which the authors provided evidence that spontaneous dominant-hand gestures were more strongly associated with speech about *good* things, and non-dominant-hand with speech about *bad* things. Nevertheless, the premise that gestures could follow political party lines was rejected. The hypothesis of my research is that European political affiliations are much stronger spatialized along the left-right axis than the American ones. In order to validate whether gestures follow political party lines in the European political space, 722 spontaneous gestures performed by six Czech and six Spanish politicians have been systematically analysed.

Key words

Body-specificity hypothesis, handedness, politics, speech, gestures, Czech, Spanish.

Fecha de recepción: 01/06/2016 - Fecha de aceptación: 21/07/2016 – Fecha de publicación: 01/09/2016

¹ Este artículo se enmarca dentro de las actividades del proyecto de investigación "Románské jazyky a literatury v kontaktu, kontextu a kontrastu", financiado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Palacký de Olomouc. Además, querría desde aquí agradecer a mis alumnos de la asignatura Úvod do kognitivní lingvistiky (Introducción a la lingüística cognitiva) que colaboraron en la obtención de los datos aquí presentados. Por último, querría agradecer sinceramente a los colaboradores de *Lingüística en la Red* que han realizado los informes (anónimos), dado que con los consejos y reflexiones aportados han ayudado a mejorar sustancialmente la calidad de la versión definitiva de este artículo.

1. Conceptualización valorativa de los espacios derecho e izquierdo

Los sentidos más comúnmente empleados en el español actual de *siniestro*² vienen recogidos por las acepciones segunda y tercera del DRAE, por una parte –que incluye adjetivos como avieso, malintencionado, infeliz, funesto o aciago–, y, por la otra, en este caso como sustantivo, por su cuarta acepción: “Suceso que produce un daño o una pérdida material considerables”. Curiosamente, su primera acepción, la etimológica, apenas se emplea hoy día en español, salvo en contextos literarios o extremadamente formales: “Dicho de una parte o de un sitio: Que está a la mano izquierda”³. Un fenómeno muy similar, pero de connotación completamente opuesta, es el manifestado por las acepciones tercera, cuarta y quinta del adjetivo *diestro*⁴: hábil, experto en un arte u oficio, sagaz, prevenido y avisado para manejar los negocios, sin detenerse por las dificultades, favorable, benigno y venturoso⁵.

Si no fuera por el velo que su uso cotidiano y el paso de los siglos confiere a las palabras *diestro* y *siniestro*, no podría dejar de sorprendernos que dos términos tan similares –que en su origen denotaban simplemente dos orientaciones espaciales simétricas respecto a un punto de referencia, generalmente el propio hablante– expresen dos significados con valoraciones tan marcadamente opuestas: negativa, la orientación izquierda; positiva, la derecha. Sin embargo, no resulta necesario remontarse a estos términos en su perspectiva histórica para encontrar esta asociación valorativa respecto al eje espacial, sino que las unidades fraseológicas *levantarse con el pie izquierdo* (o *con mal pie*) “con mala suerte, o con poco acierto” (Seco et al. 2004: 790) y *levantarse con el pie derecho* (o *con buen pie*) “con buena suerte, o con mucho acierto” (Seco et al. 2004: 789) remiten exactamente a las mismas valoraciones, pero expresadas, en este caso, con los términos actuales: *derecho* e *izquierdo*⁶. Además, no se trata, en ningún caso, de expresiones asociadas exclusivamente a la lengua española, sino que, muy al contrario, son comunes (con matices) a otras lenguas, como podemos observar, por ejemplo, en el polaco *Wstać lewą nogą* (textualmente “levantarse con el pie/la pierna izquierdo/a”; Szyndler 2015: 209). Por su parte, la variante inglesa *Get out of bed on the wrong side* (*Cambridge International Dictionary of Idioms* 1998: 27) verbaliza esta misma idea mediante el adjetivo *wrong*, pudiendo ser entendido aquí, por tanto, como una suerte de sinónimo de *izquierdo*. Algo parecido ocurre con una expresión muy similar: *Get (or start) off on the right (or wrong) foot* “make a good (or bad) start at something, especially a task or relationship” (*Oxford Dictionary of Idioms* 2004: 113), donde ni siquiera queda claro si con *right* nos referimos a *derecho* o a *correcto*, dado que estos adjetivos son sinónimos en inglés. Por último, añadimos aquí algunas unidades fraseológicas que reflejan la dificultad que entraña manejar un asunto con la mano izquierda, como la checa *Být levý/bejt levej na něco* (textualmente “ser zurdo para algo”; Čermák 2009: 345) o las inglesas *Have two left feet* “be clumsy or awkward” (*Oxford Dictionary of Idioms* 2004: 170) y *Be left holding the baby* “to suddenly have to deal with a

² Con origen en el latín vulgar **sinēxter* y este, a su vez, de *sinister* “izquierdo” (cf. Corominas y Pascual 1991: n.p.).

³ Cf. <<http://lema.rae.es/drae/>>, voz *siniestro* (20-02-2016).

⁴ Del latín *dēxter*, “derecho, que está a mano derecha” (cf. Corominas y Pascual 1991: n.p.).

⁵ Cf. <<http://lema.rae.es/drae/>>, voz *diestro* (20-02-2016).

⁶ Ariza (1990: 27) afirma que, de hecho, *sinister* fue “[...] sustituido por el vasquismo *izquierdo* al haberse convertido en una palabra tabú [...]”.



difficult problem or responsibility because someone else has decided they do not want to deal with it" (*Cambridge International Dictionary of Idioms* 1998: 223).

Resulta fundamental, en este sentido, entender que no estamos ante simples expresiones lingüísticas que podrían tener un origen más o menos arbitrario. Muy por el contrario, las nuevas aproximaciones al estudio de la fraseología, de orientación cognitiva, defienden la naturaleza conceptual de la mayoría de las unidades fraseológicas, tal y como señala Kövecses:

"An idiom is not just an expression that has a meaning that is somehow special in relation to the meanings of its constituting parts, but it arises from our more general knowledge of the world embodied in our conceptual system. In other words, idioms (or, at least, the majority of them) are conceptual, and not linguistic, in nature" (Kövecses 2002: 233).

En un sentido muy similar, Dobrovól'skij y Piirainen (2005: 5) afirman que "[...] a specific conceptual structure underlies the meaning of a figurative unit. This conceptual structure is based on mental imagery, and it provides an element of the content plane of a given figurative unit, which we call image component". Por tanto, las unidades fraseológicas apuntadas más arriba no son más que el reflejo de una conceptualización valorativa extralingüística de las orientaciones derecha e izquierda. Muestra de esto serían los incontables casos en que en nuestra cultura lo bueno se sitúa a la derecha (y no a la izquierda), observables de modo muy destacado en la simbología religiosa, como sería la ubicación de Jesucristo a la derecha del padre, tal y como podemos observar en cientos de representaciones pictóricas o, asimismo, leer en *El Credo*: "Al tercer día, resucitó de entre los muertos. Subió a los Cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso" (*Catecismo de la Iglesia Católica* 2000: 70). En cuanto a la mano izquierda, Pastoureau (2006: 234) no duda en afirmar que "[p]ara la cultura de la Edad Media cristiana, la mano izquierda es la de los enemigos de Cristo [...] Y así como también es la mano de Satán y de sus criaturas, la mano izquierda también se vuelve aquella con la que los traidores, los herejes y los infieles llevan a cabo sus malas acciones". Sin embargo, esta valoración asociada a los espacios derecho e izquierdo no es exclusiva, en ningún caso, de nuestra civilización occidental. Así, podemos encontrarla igualmente, por ejemplo, en la tradición islámica, tal y como se refleja en la *Mawatta'*, la obra en que el jurista medinense Malik Ibn Anas (711-795, de acuerdo a nuestro calendario) recogiera por primera vez una serie de narraciones denominadas *hadiz* que dan cuenta de la ley islámica: "Cuando uno de vosotros coma, que lo haga con la mano derecha, y que también beba con ella, ya que el diablo come y bebe con la mano izquierda" (Waines 2008: 59).

2. Hipótesis de la especificidad corporal

Una vez expuesta, aunque sea escuetamente, la existencia de una conceptualización valorativa de la izquierda y la derecha de naturaleza aparentemente universal –si bien no es descartable, desde luego, que en alguna cultura del mundo esta no se haya desarrollado o, incluso, que lo haya hecho con la valoración opuesta–, el siguiente paso sería buscar una explicación científica a este fenómeno. El psicólogo norteamericano Casasanto (2009) lo explica mediante su Hipótesis de la especificidad corporal (*Body-specificity hypothesis*). Sin embargo,

para comprender esta hipótesis, primero debemos remontarnos a la Teoría de la metáfora conceptual (*Conceptual Metaphor Theory*) propuesta por Lakoff y Johnson (1980: 201), de acuerdo a la cual los conceptos metafóricos surgen de forma natural de nuestra propia experiencia, ya sea esta de naturaleza física o cultural. Algunos años después, estos mismos autores desarrollan esta idea en la denominada Teoría de la cognición corporeizada (*Embodied Cognition Thesis*). Esta postula que la cognición humana estaría fuertemente influida por nuestro propio cuerpo, por lo que experimentamos a través de él. Así, la corporeización (*embodiment*) de la razón a través de nuestro sistema sensorio-motriz

“[...] is a crucial part of the explanation of why it is possible for our concepts to fit so well with the way we function in the world. They fit so well because they have evolved from our sensorimotor systems [...] Our concepts cannot be a direct reflection of external, objective, mind-free reality [...]” (Lakoff y Johnson 1999: 43 y 44).

Casasanto (2009), por su parte, propone que, si aceptamos la Teoría de la cognición corporeizada, personas con distintos tipos de cuerpos deberían pensar de formas distintas. Así, la Hipótesis de la especificidad corporal señalaría que

“[...] if concepts and word meanings are constituted in part by simulations of people’s own perceptions and actions, then people with different bodily characteristics, who interact with their physical environments in systematically different ways, should form correspondingly different mental representations” (Casasanto 2009: 351).

El autor norteamericano trató de verificar esta hipótesis a través de cinco experimentos que ponían en relación la mano dominante de las personas (zurdos y diestros) y la representación de conceptos abstractos a los que atribuimos cierta valoración, ya sea esta positiva o negativa, como la tristeza o la honestidad. Los resultados de estos experimentos confirmaron su hipótesis, ya que mostraban que, a pesar de la conceptualización generalizada en nuestra sociedad que atribuye valores preferentemente positivos a la derecha y negativos a la izquierda (ver apartado 1 de este artículo), “Whereas right-handers tend to associate *right* with positive ideas and *left* with negative ideas, left-handers show the opposite pattern, associating positive attributes like goodness, intelligence, attractiveness, and honesty with the left side of space” (Casasanto 2009: 365). Es decir, es la mano dominante y no la mano derecha la que se asocia con una valoración positiva y, por tanto, se observa una transferencia de la ubicación espacial al ámbito emocional.

Otra serie de experimentos posteriores, en este caso realizados en colaboración con Chrysikou, demostrarían que incluso solo unos minutos actuando con más facilidad con la mano no dominante (la izquierda en diestros) puede llevar a un cambio relevante en las asociaciones implícitas entre el espacio y su valor emocional, causando así el juicio contrario al habitual (cf. Casasanto y Chrysikou 2011).

Por último, Casasanto y Jasmin (2010) aplican la Hipótesis de la especificidad corporal a los gestos realizados por políticos norteamericanos con las manos durante los debates electorales para estudiar si “[...] the body-specific association between people’s dominant and non-dominant sides and ideas with positive and negative emotional valence can be observed beyond the laboratory, where people are not constrained to make binary

choices" (Casasanto y Jasmin 2010: 2). Con este fin, se analizaron 1747 gestos según fuera positiva o negativa la valoración del discurso al que van asociados. Los gestos fueron realizados por candidatos demócratas y republicanos durante los debates televisivos previos a las elecciones presidenciales de EE.UU. en dos periodos: John Kerry (demócrata) y George W. Bush (republicano), ambos diestros, en 2004; Barack Obama (demócrata) y John McCain (republicano), ambos zurdos, en 2008. Los resultados de este análisis señalan con claridad –y sin diferencias significativas entre los candidatos, ya sean estos diestros o zurdos– que los gestos espontáneos realizados con la mano dominante se asocian con más fuerza con un discurso positivo y, por el contrario, que los gestos espontáneos realizados con la mano no dominante lo hacen con un discurso negativo.

En este sentido, han salido a la luz varios trabajos que tratan de revelar los puntos de unión existentes entre nuestra cognición y los gestos que empleamos en el discurso (cf. Cienki y Müller 2008 o Calbris 2008 y 2011, entre otros). Así, Calbris describe la relación entre los segmentos cinéticos –los gestos realizados con las manos, pero también con la cabeza o los ojos– y los segmentos verbales, de modo que, en su opinión, la combinación de estos elementos establece en el discurso distintos niveles de organización, una suerte de estructura jerárquica (cf. Calbris 2011). En cuanto al tema concreto que nos ocupa en este artículo, la gesticulación realizada con las manos, señala que la propia elección de una mano u otra en el discurso (o el cambio de una a otra) implica en sí una noción, un valor (cf. Calbris 2008: 51-52)⁷.

3. Orientación espacial y orientación política

Desde hace algo más de doscientos años, concretamente desde la formación de la Asamblea Legislativa francesa (1791-1792), existe una conceptualización de la orientación política en función de la localización de los miembros del Parlamento, de modo que se asocia la izquierda con las ideas liberales y la derecha con las conservadoras (cf. Mitchell 1988: 16 y ss). Varios estudios basados, en mayor o menor medida, en las hipótesis y teorías presentadas en la sección anterior, tratan de demostrar si existe o no una relación entre la orientación espacial de nuestro propio cuerpo y nuestra orientación política, entendida como derecha-ideología conservadora frente a izquierda-ideología liberal⁸. Así, los trabajos de Oppenheimer y Trail (2010) o de Dijkstra et al. (2012), entre otros, tratan de demostrar, mediante distintos experimentos, la influencia que nuestro cuerpo (su posición, si se halla o no inclinado hacia la derecha o la izquierda) puede tener sobre nuestro pensamiento y juicio políticos. Si bien estos autores parecen probar que, efectivamente, la postura de nuestro cuerpo tiene influencia en nuestra orientación política, otros autores, concretamente Wilson y Golonka (2015), son muy críticos con estas conclusiones (no así necesariamente con la propia Teoría de la cognición corporeizada). En su opinión, los experimentos llevados a cabo por Dijkstra et al. (2012) –si bien dichas críticas

⁷ El análisis de Casasanto y Jasmin (2010) no es tan complejo como el propuesto por Calbris, dado que tan solo tiene en cuenta los gestos básicos realizados con la mano sin relacionarlos con otros gestos, especialmente los faciales, que, de acuerdo a Calbris (2011: 63), pueden aportar un significado positivo o negativo al movimiento de carácter neutro de una mano. Esta valoración la deducen exclusivamente del contenido lingüístico del discurso.

⁸ Curiosamente no hay referencia a esta conceptualización espacial de la política en la obra que George Lakoff, uno de los principales promotores de la Teoría de la corporeización, le dedicara de forma monográfica a la política (cf. Lakoff 2002).

podrían extenderse al trabajo de Oppenheimer y Trail (2010)— no son en ningún caso concluyentes, y no solo porque los resultados solo confirmen parcialmente la hipótesis a causa de varios problemas metodológicos, sino principalmente porque, además, no parece razonable que un ligero ajuste de postura justifique un cambio en la preferencia política: “The left wing/right wing convention comes from the spatial organization of the French legislature. Why would this be grounded in postural sway? And why would a small change in posture (on the order of a perfectly ordinary, moment-to-moment postural adjustment) affect political attribution?” (cf. Wilson y Golonka 2015, n.p.).

Por su parte, Casasanto y Jasmin (2010), en el estudio ya comentado en el apartado anterior, también trataron de averiguar si los gestos de los políticos norteamericanos analizados seguían o no las tendencias políticas de los candidatos. Los datos, en este caso, refutaron esta hipótesis, es decir, que tanto demócratas como republicanos muestran un patrón similar respecto a la gesticulación que acompaña a su discurso y que la única diferencia sustancial respecto a la conceptualización positiva o negativa de los gestos depende de la mano dominante —tal y como ya habíamos señalado— y, en ningún caso, de la orientación política.

Otro autor que estudia la relación entre orientación política y los gestos realizados en el discurso es Calbris (2008), si bien desde una perspectiva ligeramente distinta. En concreto, este autor analiza los gestos realizados por el ex primer ministro francés socialista Lionel Jospin en cinco entrevistas televisadas. A diferencia de Casasanto y Jasmin (2010), Calbris no vincula el análisis de los gestos a la valoración del discurso (positiva o negativa), sino que se limita exclusivamente al estudio de la mano empleada por Jospin cuando este habla de la izquierda política francesa. Calbris (2008: 31) concluye lo siguiente: “Almost everything referring to the political ‘Left’, whether legislative bodies, major left-wing issues, measures taken by the Cabinet, or reminders of goals, is designated or depicted by the left hand”. Calbris añade un ejemplo, para él decisivo en este sentido: cuando Jospin hace una enumeración, siempre acompaña la cuenta con gestos realizados con la mano derecha; la única excepción se refiere a la enumeración de los ministros socialistas, ya que esta la lleva a cabo con la mano izquierda. Además, el socialista francés emplearía la mano derecha para referirse a sí mismo, como persona individual; por el contrario, para referirse a sí mismo como político (socialista) emplea la izquierda: “[Lionel Jospin] refers to everything that concerns the Left, including himself at the head of a left-wing government, with the left hand, but as a right-handed individual he designates himself as an individual and expresses a personal train of thought, as a private man, with the right hand” (Calbris 2008: 34). Así, las explicaciones de Calbris sobre la posible influencia de la ideología política respecto al uso de las manos en Jospin coincide en lo fundamental con la hipótesis propuesta por Casasanto y Jasmin (2010) para los políticos americanos, es decir, que hay una relación entre la mano usada para gesticular y la idea expresada en el discurso, en este caso referida a la metáfora según la cual el arco político se distribuye en el eje izquierda-derecha. El hecho de que la hipótesis se demostrara falsa para los candidatos norteamericanos podría, por tanto, deberse a dos factores: por una parte, a una hipótesis inadecuada previa al estudio de los gestos de los políticos, ya que para Calbris la asociación conceptual entre gesto y política es mucho menos global que para Casasanto y Jasmin y no afecta, en general, a todo el discurso político, sino tan solo a las referencias más o menos directas a los conceptos y personas de cierta ideología (en este caso, de izquierdas). Por otra parte, podría no deberse tanto a la hipótesis o a la metodología empleadas como al hecho de que la política francesa se hallara mucho más fuertemente conceptualizada en el eje izquierda-derecha que la americana, ya que, no en balde, fue precisamente en este

país donde nació la metáfora espacial respecto a la orientación política. De hecho, consideramos que esto podría ser así no solo en la política francesa, sino en toda la europea.

Así, con base en todo lo presentado hasta aquí, llega el momento de proponer nuestra propia hipótesis de investigación: asumiendo como ciertas la Hipótesis de la especificidad corporal y la Teoría de la cognición corporeizada, consideramos que la premisa propuesta por Casasanto y Jasmin (2010) que afirmaba que los gestos siguen las tendencias políticas de los candidatos fue refutada en su trabajo a causa de la escasa conceptualización espacial de la política respecto al eje izquierda-derecha en Estados Unidos. Así, en la sociedad norteamericana la conceptualización de los demócratas como políticos de izquierdas y de los republicanos como políticos de derechas no sería muy fuerte. Por el contrario, proponemos como hipótesis que esta metáfora se halla mucho más arraigada y extendida en la conceptualización política francesa y europea, en general, tal y como, además, parecen apuntar los datos presentados por Calbris (2008) en su artículo. Aquí, comunistas y socialistas se encuentran fuertemente asociados al espectro político izquierdo; y conservadores y democristianos, al derecho. Con la intención de avanzar en el esclarecimiento de esta hipótesis, hemos llevado a cabo un análisis sistemático de cientos de gestos realizados por doce políticos checos y españoles en mítines, conferencias y entrevistas.

4. Metodología del análisis de los gestos en el discurso de políticos españoles y checos

En términos generales, cabe hablar de que hemos seguido una metodología muy similar a la empleada por Casasanto y Jasmin (2010) en su propia investigación de los políticos estadounidenses. Sin embargo, una primera diferencia fundamental es que –dado que no pretendemos demostrar la conceptualización positiva o negativa de los gestos en relación con la mano dominante, algo que ya quedara suficientemente evidenciado en Casasanto y Jasmin (2010)– hemos reducido nuestra investigación a los gestos de políticos diestros, puesto que nuestro interés se reduce a analizar la conceptualización positiva o negativa en función de la adscripción política (y no, repetimos, de la mano dominante). Además, el número de políticos objeto de estudio debía ser superior a los cuatro de Casasanto y Jasmin (2010), de modo que pudiéramos observar posibles diferencias entre políticos de distintos partidos e incluso países.

Por otra parte, queremos aclarar que la finalidad de este estudio, que cabría calificar de piloto, no es demostrar de forma taxativa que sea cierta para los políticos europeos la teoría que Casasanto y Jasmin (2010) demostraran falsa para los políticos norteamericanos. Para ello el número de gestos analizados habría de ser muy elevado y contarse por miles, no por cientos. Antes de dar ese paso (costoso desde luego en tiempo y esfuerzo) nuestra intención era comprobar si, efectivamente, nuestra hipótesis de partida resultaba verosímil a la luz de un número de datos aun relativamente escaso que justificara la realización de un análisis más ambicioso en el futuro.

Así, para este primer estudio se analizaron 722 gestos realizados con la mano derecha o la izquierda por doce políticos diestros (seis españoles y seis checos) en cuatro mítines, en cuatro conferencias y en cuatro entrevistas de televisión. La justificación para el uso de vídeos de políticos de dos países responde al interés por conocer si la conceptualización de la izquierda y la derecha es similar en dos países europeos distintos donde, además, se han sufrido dos regímenes totalitarios de carácter antagónico: de extrema derecha en España y de extrema izquierda en la República Checoslovaca (además de por ser los dos ámbitos principales de nuestros estudios lingüísticos).

En cuanto al acceso al material audiovisual imprescindible para un análisis de estas características, debemos reconocer que recopilarlo habría sido una labor ciertamente compleja de no existir sitios web que, como Youtube, alojan una gran cantidad (y variedad) de intervenciones a cargo de políticos, permitiendo así, a través de Internet, un fácil acceso a material audiovisual válido para el análisis. Por tanto, no fue necesario esperar a un periodo electoral para recopilar, poco a poco, los vídeos que nos sirvieran para esta investigación, sino que en Youtube encontramos el material necesario en apenas unas horas (tan solo uno de los doce vídeos analizados, el de la entrevista realizada al ex primer ministro checo Petr Nečas, se obtuvo de otra fuente: el sitio web de la televisión pública checa Česká televize). Respecto a las características que debían cumplir los vídeos analizados, estos habían de tener una duración mínima de veinte minutos (que es el tiempo de análisis de los gestos para cada político) y mostrar claramente el torso y las manos del político en cuestión. Además, la preferencia eran actos, conferencias o mítines políticos donde destacadas personalidades de las distintas orientaciones políticas se dirigen a un aforo general, sin personalizar en individuos o grupos situados entre el público, sin sostener nada en las manos (papeles, micrófonos) y desde una situación neutra respecto al eje derecha-izquierda, es decir, desde una posición centrada del auditorio. Sin embargo, ante la escasez de vídeos de la duración y las características necesarias para realizar el análisis de los políticos checos, nos vimos obligados a incluir, como en el caso de Calbris (2008), entrevistas televisivas. En estos supuestos, y para evitar posibles interferencias contextuales, el político entrevistado debía estar situado enfrente de un único interlocutor (el entrevistador).

Las intervenciones en el Congreso de los Diputados fueron completamente descartadas, ya que aquí las posiciones políticas se relacionan directamente con ubicaciones físicas en el hemiciclo (y no ya con su metáfora conceptual), con comunistas y socialistas sentados a la izquierda de la tribuna y conservadores a la derecha de la misma.

Respecto al modo en que hemos contabilizado los gestos, partimos, desde luego, de la metodología propuesta por Casasanto y Jasmin (2010), si bien realizamos algunas simplificaciones para este primer trabajo sobre la política europea, como indicaremos a continuación. Entendemos por gesto válido, siguiendo la bibliografía especializada (cf. McNeill 1992), todo golpe (*stroke*) de una frase gestual (*gest@re-phrase*) que coincida, además, con una expresión verbal fácilmente evaluable como positiva o negativa. Es decir, aunque existan varios golpes de menor intensidad realizados antes o después del golpe principal, que suele realizarse en la parte más alta del movimiento de la mano, tan solo se contabiliza un gesto por todo este movimiento o frase gestual. Por lo tanto, desde que la mano se eleva hasta que vuelve a retomar su posición de inicio, no se cuenta más que un gesto. Si la mano volviera entonces a elevarse y realizara una nueva frase gestual finalizada en un *golpe*, se contaría, entonces sí, como un nuevo gesto. Además, el gesto no se tiene en cuenta en el

supuesto de que este se realice con las dos manos a la vez o si fuera asociado a una oración ambigua o neutra en cuanto a su valoración. Tomemos, a modo de ejemplo, el siguiente fragmento del discurso de Pedro Sánchez: “Nosotros nos hemos presentado a las elecciones con el ánimo de ganar, con el ánimo de gobernar, con el ánimo de representar a la mayoría de españoles y de españolas”⁹. El político socialista español acompaña este discurso con dos frases gestuales rematadas con dos claros golpes de su mano derecha y, a continuación, una tercera realizada con ambas manos. Así, en el análisis se contabilizarían dos gestos positivos realizados con la mano derecha. Por su parte, cuando Julio Anguita acompaña la oración “Y voy a empezar con un pequeño hecho”¹⁰ de un claro gesto con la mano izquierda, no lo contabilizamos, dado que se trata de una expresión sin valoración clara, aunque en su discurso se pueda deducir que su carácter es más bien positivo, dado que le servirá para apoyar su argumentación.

Otras aclaraciones necesarias en este sentido se refieren a que, en nuestro caso, y aunque Casasanto y Jasmin (2010) no lo especifiquen, gestos válidos sería tan solo aquellos realizados con las manos sin que estas toquen otra parte del cuerpo –lo que de acuerdo a Calbris (2011: 81) daría prioridad a esa otra parte del cuerpo sobre la mano– y realizados en dirección ascendente dentro del plano sagital (perpendicular al suelo). En varias ocasiones están acompañados de un leve movimiento hacia adelante, o incluso lateral, que, de ser claramente secundario respecto al vertical hacia arriba, no los invalidaría para el estudio. Además, contamos como válidos los gestos realizados sin mostrar la palma hacia fuera (que señalaría objeción), si bien también aceptamos aquellos en que se destaca el dedo índice (siempre y cuando no sea para señalar o para contar) o con el puño cerrado. Es decir, nos referimos a los gestos neutros, en el sentido que no presentan ni emblemas –gestos con significados fijados en la cultura (Cienki 2008: 6)– ni una semántica muy marcada (como repulsión, prudencia, aceptación, rechazo, disgusto, tamaño, cantidad, paso del tiempo, movimiento en el espacio, etc.). Además, claro está, descartamos todos los que hacen referencia deíctica a personas u objetos presentes físicamente en la sala donde se realiza el discurso, lo que Calbris (2011: 16) denomina *gestos referenciales (referential gestures)*.

Los gestos válidos son, en resumen, aquellos movimientos verticales hacia arriba realizados con una mano, que incluyen un golpe principal en la parte más elevada del movimiento y se emplean de forma neutra para acompañar el discurso, aportándole, desde luego, cierta expresividad, reforzando las palabras con las que estos se relacionan. Son aquellos que, de acuerdo a la tipología de Cornelia Müller, formarían parte de los gestos del discurso (*discourse gestures*), es decir, los que “structure an utterance (such as making beats for emphasis [...])” (Cienki 2008: 8). Además, claro está, aunque nos referimos a gestos realizados con tan solo una mano, en algunas ocasiones la otra mano puede también moverse ligeramente; sin embargo, para ser contabilizado, dicho movimiento debe ser claramente menos marcado que el de la mano que realiza el gesto.

En cuanto al modo de analizar los vídeos, el proceso formó parte del trabajo realizado en colaboración con los alumnos¹¹ de la asignatura Úvod do kognitivní lingvistiky (Introducción a la lingüística cognitiva) de los cursos

⁹ <<https://www.youtube.com/watch?v=OPTIEkFAOul>> (31:09-31:18). A fecha de publicación del artículo, funcionaban todos los enlaces de vídeos y fotografías incluidos en él.

¹⁰ <<https://www.youtube.com/watch?v=SxFKAOonMFyQ>> (00:20-00:22).

¹¹ Concretamente nos referimos a alumnos de grado y de máster de Filología Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Palacký de Olomouc. Los alumnos de máster se encargaron, por lo general, del análisis de los políticos españoles, dejando a los



2013-2014 y 2014-2015. Así, fueron los alumnos quienes, en una primera instancia, realizaron un primer análisis de los vídeos¹². Los datos para cada político, fruto del análisis de veinte minutos de vídeo por cada uno de ellos, fueron contabilizados por dos alumnos por separado. Después, se revisaron minuciosamente todos los datos obtenidos, de acuerdo a lo cual, se determinó la cifra definitiva de gestos que presentaremos un poco más adelante. Somos conscientes de que, a pesar de haber realizado un doble análisis independiente de los vídeos, tal y como proponen Casasanto y Jasmin (2010) en la metodología de su estudio, el proceso no ha sido exactamente el mismo. Aun así, consideramos que para esta primera aproximación al tema los datos están suficientemente contrastados para poder aclarar, al menos, si existen suficientes indicios como para pensar que nuestra hipótesis pueda ser cierta y emprender, consecuentemente, un segundo análisis de mayores dimensiones y realizado con una metodología aún más estricta.

Creemos conveniente exponer aquí un problema metodológico propio del manejo de fuentes audiovisuales alojadas en Internet. Se trata de la existencia de vídeos con efecto espejo, es decir, con la imagen invertida. En condiciones normales de visionado, no resulta una cuestión especialmente problemática, ya que un usuario común no tiene ni siquiera por qué advertir que se trata de material con efecto espejo. Sin embargo, es evidente que para nuestra investigación resulta enormemente perturbador, ya que provoca que cada gesto con la mano derecha parezca haber sido realizado con la izquierda y viceversa. Así, los datos obtenidos no resultarían únicamente dudosos o problemáticos, sino que expresarían los valores exactamente contrarios a los reales, lo que pondría en serio peligro las conclusiones del estudio. Así, para evitar este tipo de materiales audiovisuales que pueden fácilmente desnaturalizar los resultados de nuestra investigación, hemos analizado exclusivamente vídeos donde se pueda leer algún tipo de texto, ya que en caso de tratarse de un vídeo manipulado, el texto aparecería del revés, escrito de derecha a izquierda.

Una última cuestión que queremos señalar aquí antes de pasar a detallar los resultados del análisis se refiere al modo de comprobar que un político es diestro. A falta de información al respecto sobre políticos españoles¹³, la única manera de contrastar este dato es encontrar, nuevamente en Internet, fotografías o vídeos del político en cuestión en que aparezca firmando algún documento o tomando notas, ya que se supone que la mano con la que escribimos es nuestra mano dominante. Con presidentes y alcaldes resulta una tarea relativamente sencilla, dado que es común que firmen acuerdos y memorandos frente a las cámaras de los medios de comunicación; pero con políticos sin cargos relevantes resulta un proceso mucho más complejo. En este sentido, queremos aclarar que no juzgamos suficiente prueba sujetar un micrófono o una copa, ya que, si bien para estas labores se suele emplear con mayor frecuencia la mano dominante, no resulta nada insólito el uso circunstancial de la no dominante. A pesar de que nos llevó mucho tiempo, al final logramos localizar al menos una fotografía

alumnos de grado el de los políticos checos. Además, se analizaron los gestos de varios políticos eslovacos y de uno mejicano que, por coherencia metodológica, no fueron incluidos en este trabajo.

¹² Ni que decir tiene que los alumnos fueron instruidos en el tema: a lo largo de varias semanas se trabajó en clase tanto con los principios teóricos sobre los que se asienta la investigación como con la metodología a aplicar, realizando varias pruebas conjuntas de qué gestos contar y cómo hacerlo.

¹³ Este dato sí ha sido objeto de estudio entre los presidentes norteamericanos, si bien resulta difícil saber hasta qué punto se trata de una información suficientemente contrastada: <https://en.wikipedia.org/wiki/Handedness_of_Presidents_of_the_United_States> (25-02-2016).



o vídeo (sin efecto espejo) donde todos los políticos cuyos gestos y discursos hemos analizado para este trabajo aparecieran escribiendo con la mano derecha, ya que, como hemos comentado en varias ocasiones, se trata de un estudio exclusivamente de políticos diestros.

En cuanto al número de políticos analizados, este debía ser el mismo para políticos checos y españoles, pero no así necesariamente para políticos de orientación conservadora y liberal. La razón reside en que no existen partidos de extrema derecha con representación en los parlamentos checo y español, frente a los dos niveles de partidos de izquierda con larga y asentada representación en las cámaras española y checa: socialistas y comunistas. Por tanto, se tomaron por cada país dos políticos de ideología conservadora, dos socialistas y dos comunistas. Así, en total se analizaron los gestos asociados al discurso de doce políticos, seis españoles y seis checos.

A continuación, presentamos a los distintos políticos cuyos gestos han sido analizados, así como los detalles relativos a los vídeos empleados para este fin.

4.1. Conservadores y democristianos españoles

Si comenzamos con el espectro político derecho, el primer político español analizado sería Mariano Rajoy, actual presidente del gobierno español (en funciones) al tiempo que presidente del Partido Popular, el único partido de derechas de ámbito nacional con representación en el Parlamento, al menos hasta la llegada de Ciudadanos en diciembre de 2015. En cuanto al material audiovisual analizado¹⁴, se trata de los primeros veinte minutos (recogidos en dos vídeos) de un mitin político que tuvo lugar en Zaragoza durante la campaña electoral de 2011. En él, el entonces candidato a presidente habla desde el centro de una plataforma, de pie. No sostiene nada en las manos y, por tanto, presenta total libertad a la hora de moverlas y gesticular con ellas.

El segundo político analizado es Soraya Sáenz de Santamaría, mujer de confianza de Mariano Rajoy y un destacado miembro de su gobierno, en el que ha ejercido los cargos de vicepresidenta, ministra de la presidencia y portavoz del gobierno de España¹⁵. Se trata de una conferencia en el marco del Campus FAES, de julio de 2012. Aunque el ángulo de la cámara es muy cerrado y, por tanto, resulta imposible saber su situación respecto al público, fotografías del mismo evento publicadas en Internet¹⁶ demuestran que, al menos durante su presentación, la vicepresidenta se hallaba en el centro de la tribuna, flanqueada por el expresidente Aznar y por el diputado madrileño, también del Partido Popular, Ignacio Astarloa. A pesar de apoyar su discurso en varios papeles, al estar sentada no los sostiene en la mano.

¹⁴ <<https://www.youtube.com/watch?v=nvP1g8hRr64>> (min. 1-15) y <<https://www.youtube.com/watch?v=IXR9S36-AJ4>> (min. 1-5).

¹⁵ <<https://www.youtube.com/watch?v=C2jl--L5TEA>> (min. 1-20).

¹⁶ <http://www.lavozdegalicia.es/noticia/economia/2012/07/06/gobierno-ultima-tijeretazo-exige-recortes-autonomias/0003_201207G6P32991.htm>.

4.2. Conservadores y democristianos checos

El primer político checo cuyos gestos hemos analizado es Petr Nečas, primer ministro de la República Checa entre los años 2010 y 2013. Su partido, Občanská demokratická strana (ODS, Partido Democrático Cívico), se sitúa a la derecha del arco parlamentario checo. La fuente para nuestro análisis es una entrevista¹⁷ realizada en septiembre de 2012 para la televisión pública del país a cargo del que posiblemente sea el periodista político checo más influyente y reconocido: Václav Moravec. En ella, el presentador y el político se sitúan frente a frente, sentados en una mesa circular. Son condiciones, en nuestra opinión, adecuadas para este tipo de análisis.

Precisamente es el sustituto de Petr Nečas al frente del ODS el segundo político checo objeto de estudio, Petr Fiala. Durante el gobierno de Nečas fue ministro de Educación y, tras el fin de la carrera política del primero, se convirtió en el presidente del ODS, cargo que sigue ejerciendo en la actualidad. El vídeo¹⁸ recoge precisamente el discurso de su nominación al cargo de presidente del ODS durante el 24º congreso de este partido en enero de 2014. Habla desde el centro del estrado, con las manos libres.

4.3. Socialistas españoles

En esta segunda variante, la de los políticos situados en el espectro izquierdo, comenzamos con un discurso de Pedro Sánchez, actual secretario general del Partido Socialista Obrero Español (desde 2014) y candidato a presidir el gobierno de España. Los gestos analizados proceden de un acto político que tuvo lugar en Almería en marzo de 2015 en apoyo de Susana Díaz¹⁹. Sánchez habla desde el centro de un estrado, de pie, sin sujetar nada en las manos. Precisamente es la intervención de la propia Susana Díaz en dicho acto la fuente para el análisis del segundo político socialista español²⁰. Díaz es la actual secretaria general del Partido Socialista Andaluz y, desde 2013, presidenta de la Junta de Andalucía.

4.4. Socialistas checos

El primer político del arco parlamentario izquierdo checo analizado es Jiří Paroubek, primer ministro checo durante apenas año y medio, entre abril de 2005 y septiembre de 2006. Este político fue, además, secretario general de su partido, Česká Strana Sociálně Demokratická (ČSSD, Partido Socialdemócrata Checo), entre 2006 y 2010. El material audiovisual²¹ procede de un programa de la televisión privada TV Pětka²² de diciembre de 2012. En él, el ex primer ministro checo se sitúa frente a la presentadora, si bien él está sentado y ella de pie.

¹⁷ <<http://www.ceskatelevize.cz/ivysilani/1126672097-otazky-vaclava-moravce/212411030500909/>> (min. 1-20).

¹⁸ <<https://www.youtube.com/watch?v=VYA486N1MJK>> (min. 1-20).

¹⁹ <<https://www.youtube.com/watch?v=OPTIEKfAOul>> (min. 27-47).

²⁰ <<https://www.youtube.com/watch?v=OPTIEKfAOul>> (min. 58-1:18).

²¹ <<https://www.youtube.com/watch?v=gviJfMyNs1g>> (min. 1-20).

²² Se trata de una cadena prácticamente desconocida ya que se vio obligada a cerrar a principios de 2013 por cuestiones económicas,

El segundo político socialista checo es Bohuslav Sobotka, actual primer ministro (desde 2014) y secretario general del partido socialista checo (ČSSD) desde 2011. El vídeo recoge nuevamente una entrevista, concretamente del programa Hyde Park, emitido en febrero de 2012 en uno de los canales de la televisión pública checa.²³ El primer ministro, al igual que Jiří Paroubek antes, se halla sentado y responde a las preguntas de la presentadora, de pie frente a él.

4.5. Comunistas españoles

El primer comunista analizado es Julio Anguita, coordinador general de Izquierda Unida en el periodo 1989-2000 y, antes, del Partido Comunista Español. El que fuera alcalde de Córdoba entre 1979 y 1986 presenta una ponencia en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en febrero de 2013²⁴. Sentado en un estrado aparentemente situado en el centro de la sala, Anguita está acompañado por otros tres ponentes, uno a su derecha y dos a su izquierda; la posición parece ser bastante centrada y válida, por tanto, para los propósitos de esta investigación.

El segundo comunista español es Alberto Garzón, joven diputado que en diciembre de 2015 fue el candidato a la presidencia del Gobierno por Izquierda Unida, formación política esta de la que es coordinador federal desde mayo de 2016. El vídeo presenta un mitin en Málaga de marzo de 2015.²⁵ Las condiciones son posiblemente las más idóneas para esta investigación: de pie, en el centro del estrado, sin sujetar nada con las manos y hablando al público.

4.6. Comunistas checos

El primero de los comunistas checos cuyos gestos hemos analizado es Vojtěch Filip, desde 2005 secretario general del partido Komunistická strana Čech a Moravy (KSČM, Partido Comunista de Bohemia y Moravia). El material audiovisual empleado procede de una entrevista en el Canal 24horas checo de noticias, de febrero de 2014²⁶. Nuevamente, una única entrevistadora se encuentra frente al político; en este caso ambos se hallan sentados (sin mesa de por medio).

El segundo político checo de extrema izquierda es Jiří Dolejš, miembro del Partido Comunista desde antes de la caída del régimen totalitario y que cuenta con un gran número de cargos y de puestos políticos, siendo actualmente el vicesecretario general del ya mencionado KSČM. El discurso procede de un vídeo grabado en un pequeño acto del Partido Comunista en la localidad de Karviná, en octubre de 2011²⁷. Dolejš habla de pie, sin

apenas unos pocos meses después de comenzar sus emisiones.

²³ <<https://www.youtube.com/watch?v=otcKmMARCBI>> (min. 4-24).

²⁴ <<https://www.youtube.com/watch?v=SxFKAOnMFyQ>> (min. 1-20).

²⁵ <<https://www.youtube.com/watch?v=5gSlqV3NowU>> (min. 1-20).

²⁶ <<https://www.youtube.com/watch?v=TrOqPy9P3fw>> (min. 1-20).

²⁷ <<https://www.youtube.com/watch?v=4TlvG9Ep0ws>> (min. 20-40).

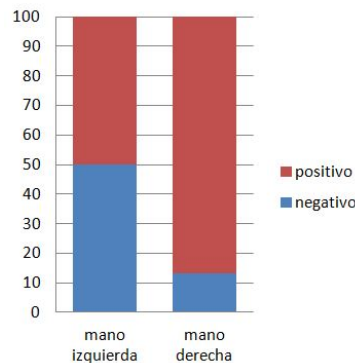


necesidad de micrófono, en el mismo centro de la sala, ya que se halla rodeado por otras cuatro personas, dos a su derecha y dos a su izquierda.

5. Resultados del análisis

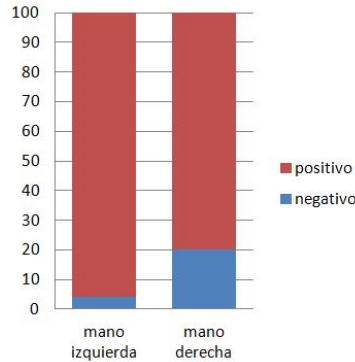
En esta sección vamos a exponer los datos obtenidos del análisis de los doce vídeos ya presentados. Para cada uno de ellos incluimos, por una parte, los números absolutos respecto a la valoración positiva o negativa de los gestos válidos realizados con la mano derecha y la izquierda (en una tabla a la derecha). Por otra, también los relativos, es decir, los porcentajes (en un gráfico en el centro). A la izquierda hemos añadido, además, una captura de pantalla obtenida directamente del vídeo analizado.

De acuerdo a la metodología empleada por Casasanto y Jasmin (2010), la mano asociada con una valoración más positiva es aquella en que la barra de color rojo del gráfico, que simboliza el discurso positivo, presenta una mayor longitud. En este trabajo partimos de la hipótesis de que, al ser todos los políticos diestros, los de orientación política conservadora habrán de mostrar siempre una barra de color rojo considerablemente mayor en la mano derecha que en la izquierda. Sin embargo, socialistas y comunistas deberían presentar resultados más ajustados e incluso una barra de color rojo mayor en la mano izquierda a causa de la (supuesta) fuerte conceptualización de estos con la izquierda política europea.



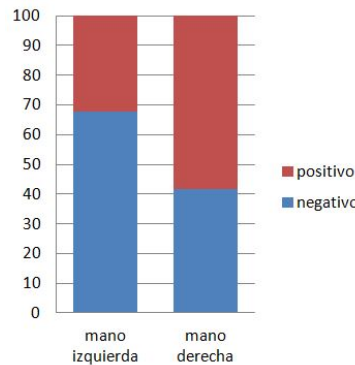
	-	+
Mano izquierda	1	1
Mano derecha	3	20

Figuras 1-3: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Mariano Rajoy.



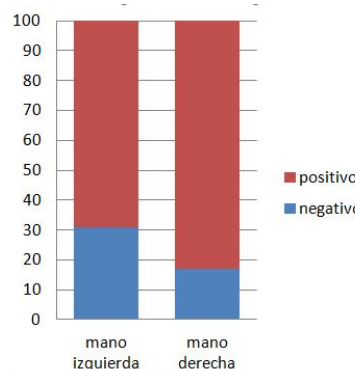
	-	+
Mano izquierda	2	46
Mano derecha	1	4

Figuras 4-6: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Sáenz de Santamaría.



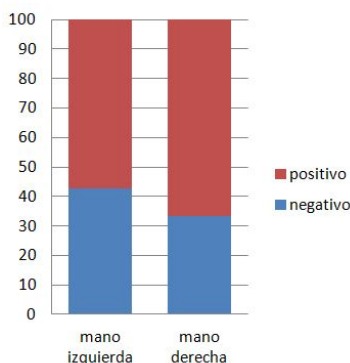
	-	+
Mano izquierda	12	6
Mano derecha	11	16

Figuras 7-9: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Petr Nečas.



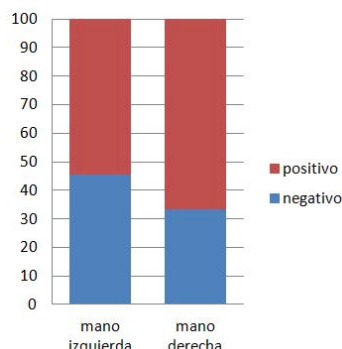
	-	+
Mano izquierda	9	20
Mano derecha	15	73

Figuras 10-12: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Petr Fiala.



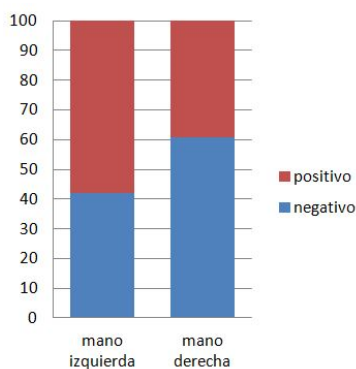
	-	+
Mano izquierda	26	35
Mano derecha	28	56

Figuras 13-15: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Pedro Sánchez.



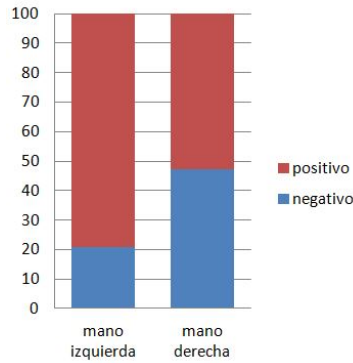
	-	+
Mano izquierda	5	6
Mano derecha	15	30

Figuras 16-18: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Susana Díaz.



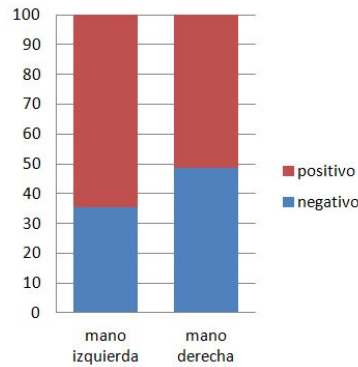
	-	+
Mano izquierda	8	11
Mano derecha	14	9

Figuras 19-21: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Jiří Paroubek.



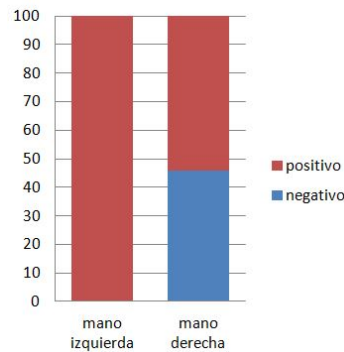
	-	+
Mano izquierda	5	19
Mano derecha	18	20

Figuras 22-24: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Bohuslav Sobotka.



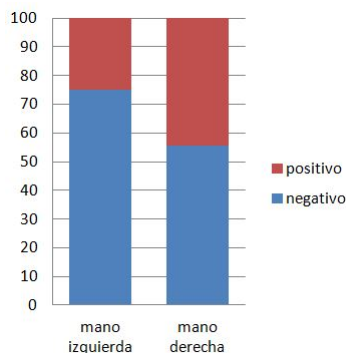
	-	+
Mano izquierda	11	20
Mano derecha	19	20

Figuras 25-27: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Julio Anguita.



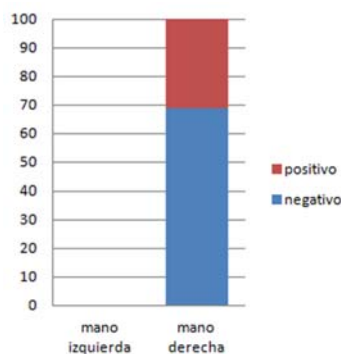
	-	+
Mano izquierda	0	2
Mano derecha	22	26

Figuras 28-30: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Alberto Garzón.



	-	+
Mano izquierda	3	1
Mano derecha	10	8

Figuras 31-33: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Vojtěch Filip.



	-	+
Mano izquierda	0	0
Mano derecha	24	11

Figuras 34-36: Captura de pantalla, gráfico con resultados relativos (en porcentaje) y tabla con resultados absolutos obtenidos del análisis del discurso de Jiří Dolejš.

6. Conclusiones del estudio

Tras el análisis pormenorizado de los gestos realizados a lo largo de cuatro horas de discurso a cargo de doce políticos checos y españoles (veinte minutos por político), se ha obtenido un total de 722 gestos válidos. Como ha podido observarse en el apartado anterior, los datos absolutos de gestos realizados por los políticos (en las tablas de la derecha) son ciertamente variables. Algunos, como Pedro Sánchez (145) o Fiala (117), sobrepasan los cien gestos válidos, mientras que otros, el caso de Filip (22) o Rajoy (25), apenas superan la veintena. Estas diferencias se deben, ante todo, a la muy diversa frecuencia de los políticos a la hora de acompañar sus palabras con gestos. En general, los políticos españoles hacen un uso mayor de gestos (399) que sus colegas checos (323). También sería posible que los distintos contextos en los que se realizan los discursos tuvieran influencia sobre el número de gestos realizados, ya que parece razonable pensar que en los mítines políticos se gesticule más que en las entrevistas televisivas, donde, además, los políticos están sentados y, por tanto, quizá haya menos

espacio para mover libremente los brazos. En este sentido, contamos con cuatro vídeos de cada tipo de situación: en los cuatro vídeos con mítines políticos (Rajoy, Sánchez, Díaz y Garzón; todos de pie) se documentan 276 gestos válidos; en los cuatro vídeos con otro tipo de actos públicos o conferencias (Sáenz de Santamaría, Fiala, Anguita y Dolejš; dos de pie y dos sentados) se documentan 275 gestos válidos, es decir, apenas uno menos que en la situación anterior; por último, en las entrevistas de televisión (Nečas, Paroubek, Sobotka y Filip; todos sentados) apenas se documentan 171 gestos válidos. Esta cifra claramente inferior podría deberse, en nuestra opinión, a tres factores. El primero, indudable, es que al tratarse de un contexto de diálogo (aunque el mayor espacio quede para el invitado) resulta evidente que el tiempo se comparte entre entrevistado y entrevistador y que, lógicamente, el número de oraciones y de gestos asociados a estas se ve disminuido. Una segunda variante podría ser el hecho de que en un programa de televisión se pueda tender a ser menos expresivo que en un mitin o una conferencia. Por último, el hecho de que los participantes en entrevistas de televisión sean siempre políticos checos podría ser una causa de esta menor cantidad de gestos documentada, ya que, según hemos visto, los políticos españoles tenderían a acompañar su discurso con mayor número de gestos. Sin embargo, podría tratarse precisamente del fenómeno contrario, es decir, que al hablar los españoles siempre en actos públicos y no en televisión –y, por tanto, no compartir nunca el tiempo de exposición al análisis con el presentador–, el número de gestos documentados para estos fuera mayor. Personalmente nos decantamos, ante todo, por la cuestión individual: la velocidad al hablar (mayor número de oraciones a lo largo de los veinte minutos), la expresividad del discurso (más oraciones claramente positivas o negativas) y, ante todo, la tendencia al mayor o menor uso de las manos para acompañar el discurso nos parecen los condicionantes más determinantes. De lo contrario, resultaría difícil explicar las enormes diferencias documentadas para dos políticos españoles como Rajoy y Sánchez que, en condiciones similares de tiempo y de espacio (veinte minutos de un mitin), realizan 25 y 145 gestos válidos, respectivamente. Aun así, consideramos que un análisis más pormenorizado sería necesario para aclarar este asunto.

En cuanto al dato más importante, el que expresa la relación entre la mano usada para realizar los gestos y el discurso positivo o negativo, en los gráficos que acompañan a las capturas de imagen (en el centro), puede predominar el color rojo o el azul sin que la orientación política parezca ser un factor fundamental a este respecto. Esta, al menos a priori, no debería ser una variable determinante, ya que una predominancia general (sin diferenciar entre las manos) del color rojo simplemente señala –siempre de acuerdo a la metodología empleada por Casasanto y Jasmin (2010)– que el tono del discurso es, en general, positivo. Por el contrario, en aquellos políticos donde el color predominante es el azul estaríamos ante discursos negativos y cargados de reproches o críticas.

Lo realmente significativo de este estudio, y en lo que, lógicamente, debemos centrar nuestra atención, se refiere a la diferencia en las barras de colores respecto a la mano dominante, en este caso, siempre la derecha. Al tratarse de políticos diestros y de acuerdo, nuevamente, a los resultados obtenidos por Casasanto y Jasmin (2010) para sus colegas norteamericanos, en todos ellos sin excepción la barra roja de la mano derecha debería ser de una longitud considerablemente mayor que la barra roja de la mano izquierda. Esto se comprueba con claridad para tres de los cuatro políticos conservadores analizados: Rajoy, Nečas y Fiala. Por su parte, los datos relativos a la vicepresidenta del gobierno español, Sáenz de Santamaría, muestran, desde luego, unos resultados completamente inesperados. Y no solo porque se asocien más los gestos realizados con la mano izquierda a

mensajes positivos, sino muy especialmente porque las cifras señalan, sin ningún género de dudas, que su mano dominante es la izquierda: más del 90% de sus gestos (48 de 53) los realiza con esta mano. Dado que se halla sentada en el centro de la tribuna y no parece dirigirse a ningún sector del público, la explicación más coherente para estos resultados –siendo además un vídeo sin efecto espejo, ya que puede leerse claramente la palabra *campes* a su espalda– sería, al menos en nuestra opinión, que la vicepresidenta del gobierno es zurda, ya que emplea, en un contexto a priori neutro, la mano izquierda con muchísima más frecuencia que la derecha. Puesto que la vicepresidenta usa la mano derecha para escribir, nos decantamos por la explicación de que sea una zurda corregida, es decir, que siendo zurda de nacimiento se haya visto obligada de niña a aprender a “manejarse” con la mano derecha; una hipótesis esta, por lo demás, muy difícilmente demostrable sin una comunicación personal con esta política o con alguna persona de su entorno. Una manera de confirmar que alguien es zurdo corregido sería observar con qué mano realiza actividades espontáneas y que, además, no sean aprendidas (como sí sería el caso de la escritura). Así, el hecho de que en los dos únicos registros fotográficos que hemos logrado encontrar en Internet de Sáenz de Santamaría votando (de diciembre de 2015 y junio de 2016) la vicepresidenta introduzca el voto en la urna con la mano izquierda parece corroborar esta teoría²⁸. Además, este nada recomendable fenómeno de corregir la tendencia natural de los niños zurdos (cf. Sáenz Pérez 2007: 227) no era, desde luego, infrecuente en la España del siglo pasado²⁹ y vendría motivado por la evidente valoración negativa asociada a la ubicación (y la mano) izquierda a la que nos hemos referido al comienzo de este artículo. En cualquier caso, descartamos completamente que estos datos pudieran ser fruto de un hipotético acercamiento de Sáenz de Santamaría al polo político *opuesto*, ya que los políticos diestros de ideología socialista y comunistas analizados presentan en todos los casos mayor número de gestos realizados con la mano dominante (la derecha) que con la no dominante (la izquierda)³⁰: lo que se vería afectado por la ideología política sería la relación del uso de las manos con la valoración del discurso y no la frecuencia de uso de una u otra mano.

Por tanto, y hecha la excepción de la vicepresidenta española –que debería quedar excluida de este análisis al no ser diestra y cuyos datos serían comparables a los obtenidos para el político republicano zurdo John McCain (cf. Casasanto y Jasmin 2010)– el resultado asociado al resto de políticos de este primer grupo se muestra totalmente de acuerdo a lo esperado: conservadores y democristianos diestros relacionan conceptualmente más a menudo los mensajes positivos con la mano derecha que con la izquierda.

De acuerdo a nuestra hipótesis, los políticos socialistas y comunistas podrían mostrar cierta tendencia a conceptualizar el espacio izquierdo con valores más positivos, a causa precisamente de la fuerte relación conceptual existente en Europa entre estas ideologías políticas y la izquierda. Los resultados en este sentido muestran, en efecto, una clara discrepancia respecto a los obtenidos para los políticos conservadores. Así, de los ocho políticos de izquierdas analizados, cuatro no muestran diferencias de consideración con los de

²⁸ <<http://estaticos.efe.com/efecom/recursos2/imagen.aspx?IVW2oAh2vjM5gTW3UvzE5rTeU0jTlaAVQ4TncnkXVSTX-P-2bAoG0sxzXPZPAK5I-P-2fU5UQPtGbMWtd4pq3ByYVhLcEw-P-3d-P-3d>>, <http://static.deia.com/images/2016/06/26/votacion-de-soraya-sa-12544469_14172_11.jpg>.

²⁹ Sirvan de ejemplo las memorias de Alonso Hernández (2016: 34), en las que relata cómo a los niños incluso se les ataba el brazo izquierdo a la silla a la hora de comer para corregir esta anomalía.

³⁰ Sánchez: 61 (izq.) vs. 84 (dcha.); Díaz: 11 vs. 45; Paroubek: 19 vs. 23; Sobotka: 24 vs. 38; Anguita: 31 vs. 39; Garzón: 2 vs. 48; Filip: 4 vs. 18; Dolejš: 0 vs. 35.



derechas: Sánchez, Díaz, Filip y Dolejš; es decir, los dos socialistas españoles y los dos comunistas checos evaluados. En cuanto a este último, la columna izquierda se halla en blanco porque, a lo largo de los veinte minutos estudiados, Dolejš no realiza ni un solo gesto válido con la mano izquierda. Esto podría invalidarlo para el estudio, aunque más bien lo entendemos como que su adscripción política no tiene efecto sobre el uso de su mano no dominante, la izquierda.

Sin embargo, los datos relativos a los otros cuatro políticos sí muestran una marcada tendencia a la asociación entre mensajes positivos y orientación política. Así, los gestos analizados de Paroubek, Sobotka, Anguita y Garzón –los dos socialistas checos y los dos comunistas españoles– evidencian una mayor longitud de la barra roja en las columnas referidas a la mano izquierda que en las de la mano derecha. De acuerdo a la Hipótesis de la especificidad corporal, parece plausible que la explicación para este fenómeno, observado además en la mitad de los políticos del ala izquierda estudiados, sea, por tanto, la confirmación, al menos parcial, de nuestra hipótesis de trabajo, es decir, que los comunistas y socialistas europeos tienden a relacionar conceptualmente los mensajes positivos con mayor frecuencia con la mano izquierda que con la derecha, y eso a pesar de que, por su naturaleza de diestros, debería darse precisamente el fenómeno contrario.

Consecuentemente, cabe afirmar que los datos fruto de este primer análisis son prometedores de cara a demostrar que la política europea (al menos la checa y la española) presenta una fuerte conceptualización en el eje izquierda-derecha, hasta el punto de que esta sería observable en el modo en que algunos políticos europeos de izquierdas (el 50% de los analizados) conceptualizan ideas abstractas, como sería la valoración de eventos. Si partimos del hecho de que Casasanto y Jasmin (2010) ya rebatieron suficientemente que esta hipótesis pudiera ser válida para la política de Estados Unidos, no podemos descartar la posibilidad de que esta diferencia entre los políticos estadounidenses y los europeos se deba a una mayor conceptualización de la política en el eje espacial izquierda-derecha en Europa. Esto no tendría por qué hacer referencia a que un país sea más de izquierda o más de derechas, sino que este hecho podría simplemente responder a una conceptualización más fuerte, a una mayor interiorización en nuestra cultura europea de esta metáfora espacial de origen francés.

Aun así, debemos reconocer que este, aunque prometedor, es tan solo un primer paso que apunta a que estas conclusiones puedan ser válidas. Haría falta, por tanto, realizar un nuevo estudio mediante el que ampliar los datos, especialmente respecto a aquellos políticos que presentan un número escaso de gestos válidos (como Rajoy) y que lleven, de esta manera, a demostrar o refutar mediante datos estadísticamente significativos nuestra hipótesis. Además, queremos dejar claro aquí que aun en el supuesto de que quedara taxativamente demostrada esta relación entre gestos y orientación política en socialistas y comunistas europeos, esto en ningún caso significaría que nuestra mano dominante tenga por qué tener influencia en nuestra orientación política. Sería peligroso, por tanto, radicalizar esta hipótesis hasta esos extremos. Lo único que podría demostrarse sería que los políticos europeos de orientación socialista y comunista conceptualizan el espacio izquierdo de un modo distinto (más positivo) a los políticos conservadores.

Sin embargo, hay que reconocer que incluso este hecho podría deberse a una simple costumbre a referirse, y señalar físicamente desde la tribuna del Parlamento, a sus compañeros ideológicos (sentados a su izquierda) al llegar a elementos positivos de sus discursos y a orientar sus gestos a los rivales políticos (sentados a su

derecha) al referirse a cuestiones negativas. Es decir, no podemos descartar la posibilidad de que la diferencia en la valoración de los gestos se pueda deber tan solo a una costumbre gestual referencial fruto de su actividad habitual en el Parlamento y no, por tanto, a una conceptualización de carácter político-cultural europeo. Así, aun demostrando la hipótesis de este trabajo en un segundo análisis más completo, habría que realizar una tercera investigación con políticos que no estén acostumbrados a hablar en el Parlamento –o simplemente con ciudadanos comunes de orientación política muy marcada– para, de este modo, demostrar de forma categórica si existe o no una relación entre la conceptualización del espacio político y la valoración de eventos en Europa.

Además, otros factores deberán ser tenidos en cuenta en el futuro para tratar de dar explicación al hecho de que sean precisamente los socialistas españoles y los comunistas checos los que no cumplen con la hipótesis de partida, tratando así de revelar si esto responde a un hecho casual o si, por el contrario, tiene alguna explicación, como la distinta conceptualización de la izquierda en estas dos culturas, acaso causada por la existencia de un régimen totalitario de extrema izquierda en Checoslovaquia entre 1948 y 1989.

Dr. Enrique Gutiérrez Rubio

Departamento de Lenguas Románicas

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Palacký de Olomouc

República Checa

egutierrez.rubio@gmail.com



Referencias bibliográficas

- Alonso Hernández, José Antonio (2016): *Serón de Nágima. Memorias de un pueblo soriano*, Tomo IV, Madrid: LiberFactory.
- Ariza, Manuel (1990): "Religión y lenguaje", *Profesor Francisco Marsá. Jornadas de filología*, Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 17-30.
- Calbris, Geneviève (2008): "From left to right... : Coverbal gestures and their symbolic use of space", Alan Cienki y Cornelia Müller (eds.), *Metaphor and Gesture*, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp 27-53.
- Calbris, Geneviève (2011): *Elements of Meaning in Gesture*, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Cambridge International Dictionary of Idioms* (1998): Cambridge: Cambridge University Press.
- Casasanto, Daniel (2009): "Embodiment of abstract concepts: Good and bad in right- and left-handers", *Journal of Experimental Psychology: General*, 138, pp. 351-367.
- Casasanto, Daniel y Jasmin, Kyle (2010): "Good and bad in the hands of politicians: Spontaneous gestures during positive and negative speech", *PLoS ONE*, 5(7), e11805. doi:10.1371/journal.pone.0011805.
- Casasanto, Daniel y Chrysikou, Evangelia G. (2011): "When Left Is 'Right': Motor Fluency Shapes Abstract Concepts", *Psychological Science*, 22(4), pp. 419-422.
- Catecismo de la Iglesia Católica* (2000), Santafé de Bogotá, DC: San Pablo.
- Čermák, František (2009): *Slovník české frazeologie a idiomatiky. 3. Výrazy slovesné*, Praha: Leda.
- Cienki, Alan (2008): "Why study metaphor and gesture?", Alan Cienki y Cornelia Müller (eds.), *Metaphor and Gesture*, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp 5-25.
- Cienki, Alan y Müller, Cornelia (eds.) (2008): *Metaphor and Gesture*, Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Corominas, Joan y Pascual, José Antonio (1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (edición en CD-ROM), Madrid: Gredos.
- Dijkstra, Katinka, Eerland, Anita, Zijlmans, Josjan y Post, Lysanne S. (2012): "How Body Balance Influences Political Party Evaluations: A Wii Balance Board Study", *Frontiers in Psychology*, 3/2012. doi: 10.3389/fpsyg.2012.00536
- Dobrovolskij, Dmitrij y Piirainen, Elisabeth (2005): *Figurative Language: Cross-cultural and Cross-linguistic Perspectives*, Amsterdam: Elsevier.
- Kövecses, Zoltán (2002): *Metaphor: A Practical Introduction*, Oxford: Oxford University Press.
- Lakoff, George (2002, 2ª ed.): *Moral Politics: How Liberals and Conservatives Think*, Chicago/ London: University of Chicago Press Edition.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (1980): "The metaphorical structure of the human conceptual system", *Cognitive Science*, 4, pp. 195-208.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (1999): *Philosophy in the flesh: The embodied mind and its challenge to Western thought*, Chicago: University of Chicago Press.
- McNeill, David (1992): *Hand and mind: what gestures reveal about thought*, Chicago: University of Chicago Press.
- Mitchell, C. J. (1988): *The French Legislative Assembly of 1791*, Leiden/ New York/ København/ Köln: E. J. Brill.

- Oppenheimer, Daniel M. y Trail, Thomas E. (2010): "Why leaning to the left makes you lean to the left: effect of spatial orientation on political attitudes", *Cognitive Science*, 28, pp. 651-661.
- Oxford Dictionary of Idioms* (2004), Oxford: Oxford University Press.
- Pastoureau, Michel (2006): *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*, Buenos Aires: Katz.
- Seco, Manuel, Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*, Madrid: Santillana.
- Sáez Pérez, Ernesto (2007): *¿Qué le pasa a mi hijo? Todas las preguntas y respuestas sobre el niño. De 0 a 14 años*, Madrid: EDAF.
- Szyndler, Agnieszka (2015): "La fraseología en el aula de E/LE: ¿un reto difícil de alcanzar? Una aproximación a la fraseodidáctica", *Didáctica. Lengua y Literatura*, 27, pp. 197-216.
- Waines, David (2008): *El islam*, Madrid: Akal.
- Wilson, Andrew D. y Golonka, Sabrina (2015). "Connecting the conceptual dots in embodied cognition: A commentary on 'How body balance influences political party evaluations: a Wii balance board study'", *Frontiers in Psychology*, 6/2015. doi: 10.3389/fpsyg.2015.00853